

# **TEMAS PARA LA REFLEXIÓN Y EL DIÁLOGO: A MANERA DE CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES SOBRE LOS PAISAJES CULTURALES EN LOS PAÍSES ANDINOS**

**ELÍAS MUJICA BARREDA**

Durante la última sesión de trabajo de la reunión Paisajes Culturales en los Países Andinos, los expertos participaron en un fructífero diálogo interdisciplinario en torno a un conjunto de temas que el coordinador del evento fue registrando a lo largo de las presentaciones de los casos de estudio. Estos temas, organizados en una agenda bajo el título "Temas para la reflexión y el diálogo", se describen a continuación.

## **SOBRE LA REGIÓN ANDINA**

Los Andes abarcan 70 grados de latitud a lo largo del margen occidental de América del Sur. Comprenden una sección de los 15000 km de cordilleras del Nuevo Mundo, con una longitud de 7250 km. Ocupan un área continua de más de dos millones de km<sup>2</sup> que se extiende desde la costa de Venezuela y Colombia en el Caribe, aproximadamente a 11o N, hasta la Tierra del Fuego a 55o S.

La extensión de la cordillera, su orientación norte a sur, así como su gradiente altitudinal, permiten a los Andes ser una de las regiones de mayor diversidad ambiental y geomorfológica en el mundo, con los rangos más extremos de tipos de paisajes, climas y comunidades vegetales. Desde el punto de vista natural, por tanto, los Andes contienen una diversidad enorme de paisajes, muchos de ellos únicos en el mundo.

En los Andes, por más de 20000 años se dio un proceso histórico en donde la población estableció un modelo de vida basado en la agricultura y ganadería, y superó el nivel de explotación primitiva de los recursos naturales en los cuales vivían otras poblaciones. En el curso de varios milenios de vida humana en esta región, los pobladores andinos no sólo dominaron el

ambiente natural extremadamente variado, sometiéndolo a la condición humana, sino que también modelaron una sociedad con una personalidad definida gracias a su constante contacto y conocimiento mutuo.

En los Andes se desarrollaron desde tiempos tempranos complejos procesos de domesticación y el surgimiento de uno de los cuatro casos en el ámbito mundial de un Estado prístino, bases ambas del desarrollo de la civilización andina, de lo cual da cuenta varias culturas prehispánicas del área. El imperio Inca es la última y más conocida de las sociedades avanzadas en los Andes. Abarcaba un territorio extenso que explotaba una gran complejidad topográfica y climática y que cubría las actuales repúblicas de Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile y parte de Argentina. El éxito de este imperio, así como el de las sociedades precedentes y aquellas contemporáneas, se debió principalmente al manejo con conocimiento de los recursos naturales y a la modificación intencional del paisaje que transformó tierras áridas en áreas de producción intensiva.

En los Andes, la interrelación entre hombre y naturaleza ha quedado plasmada en evidencias físicas, ya sea como relictos de este proceso histórico o continuo en el tiempo, con un rol activo en la sociedad actual. Más aún, en la región andina muchos de los paisajes culturales, como aquellos que evidencian manejo de suelo y agua cuya adecuada recuperación implica una solución actual a las limitaciones de la productividad, representan no sólo logros del pasado sino también posibilidades reales para el desarrollo sostenible de las comunidades indígenas de hoy. Otros, como los que conservan valores intangibles de profundas raíces, permiten la supervivencia de la identidad de muchos pueblos.

## **SOBRE LA DEFINICIÓN Y LAS CATEGORÍAS DE PAISAJES CULTURALES**

Un primer punto analizado por los expertos fue el de la definición y las categorías de paisajes culturales de acuerdo a la *Guía Operativa para la Implementación de la Convención del Patrimonio Mundial*. Sobre la definición de paisajes culturales, los expertos coincidieron en señalar que su fortaleza reside en su sencillez y claridad.

### **Aplicabilidad de las categorías de paisajes culturales al caso de los Andes**

Sobre las categorías de paisajes culturales definidas en la Guía Operativa, los participantes analizaron tres interrogantes: a) ¿Son estas tres categorías aplicables en la región andina?; b) ¿Alguna de ellas requeriría ser modificada para que sea aplicable a la región andina?; y c) ¿Se necesitaría en la Guía Operativa incluir otra(s) categoría(s) específica(s) para los Andes?

Los expertos coincidieron en señalar que las tres categorías si son aplicables en los Andes, y que no es necesario incluir otra nueva, si bien la categoría de paisajes culturales diseñados es de menor significancia que en otras áreas culturales del mundo. Si bien existen algunos ejemplos culturalmente locales, como la transformación del bosque entre los Huaorani de la selva ecuatoriana o las plantaciones forestales de Porcón en la sierra norte peruana, es sin duda una

categoría que requiere mayor investigación en los países andinos. Su debilidad ante las otras categorías bien podría deberse a la falta de estudios de casos.

### **¿Cuándo se convierte un paisaje natural en un paisaje cultural?**

Uno de los aspectos más polémicos entre los expertos fue el definir con claridad el límite entre lo que es un paisaje natural y uno cultural, cuándo un paisaje natural se convierte en uno cultural. El páramo ecuatorial, por ejemplo, no es sólo natural ya que es un paisaje afectado profundamente por el hombre. Si bien existió un consenso en que un paisaje es cultural cuando existe evidencia de la interacción humana, vale decir que debe haber sido o pensado por el hombre o afectado por la sociedad o haber dejado huellas sobre el paisaje, muchas veces el límite entre uno y otro es difícil de definir.

Este es, en todo caso, un tema que requiere mejor elaboración y de mayores precisiones en el contexto de la complejidad andina.

### **Transformación de un paisaje relicto en uno dinámico, y viceversa**

En el caso de los Andes, un tema de importancia se refiere al de la transformación posible de un paisaje relicto (estático) en uno continuo en el tiempo (dinámico), y viceversa. Debido a la importancia de la recuperación de las tecnologías tradicionales (paisaje cultural relicto), dándoles un rol activo en la sociedad actual asociado con las formas tradicionales de vida (paisaje cultural continuo), esta transformación es posible. Un buen ejemplo son las terrazas del valle del Colca. Por el contrario, el proceso puede darse de la forma contraria, con el abandono progresivo de paisajes continuos convirtiéndose en relictos. El ejemplo del caso de las lomas de Atiquipa ilustra este proceso.

Al margen del ejercicio académico que implica esta posibilidad de la transformación de una categoría en otra, los paisajes culturales en los Andes tienen valor más allá de lo estético y se conecta con lo productivo y con el potencial de aliviar la pobreza o revigorizar culturas. Esta dimensión es fundamental para los Andes, y no se ve reflejado en la Guía Operativa ni en las políticas de inversión de fondos del patrimonio.

## **PAISAJES CULTURALES Y DESARROLLO SOSTENIBLE**

En el caso de los Andes, existe una vinculación marcada entre los paisajes culturales orgánicamente desarrollados a partir de imperativos económicos y sociales y las posibilidades de un desarrollo sostenible para las comunidades tradicionales. Por un lado, estos paisajes culturales son producto de la creación del hombre andino a lo largo de cientos de años de historia; por el otro, las comunidades andinas, mayoritariamente en situación de pobreza, son los herederos biológicos e históricos de las personas que construyeron estos paisajes.

## **Sostenibilidad del paisaje cultural**

Un paisaje en los Andes no es estático: implica un ingrediente de cambio permanente, cambios que no pueden ser regulados y difícilmente normados. Por tanto, en el contexto de los cambios dramáticos, el riesgo de no sostenibilidad de los paisajes culturales es alto. Una tarea por realizarse es el desarrollar una metodología que permita identificar paisajes con potencial de sostenerse a lo largo del tiempo.

## **Paisajes culturales y conservación de la biodiversidad silvestre y doméstica**

En la región Andina, la conservación de la biodiversidad está en franco proceso de erosión. Los paisajes culturales pueden servir para amortiguar este proceso (M. Holle), a través de mecanismos que deben de ser estudiados.

## **Paisajes culturales, tecnologías y productividad**

Como ya se ha mencionado, en el caso de los Andes los paisajes culturales tienen valor más allá de lo estético ya que tienen el potencial de aliviar la pobreza. El fomentar la recuperación de paisajes culturales orgánicamente desarrollados, a través de nuevos énfasis en la Guía Operativa y en las políticas de inversión de los fondos del patrimonio, no sólo contribuirá a la conservación del paisaje cultural en sí, sino además a fomentar el desarrollo económico en base a la mayor productividad que su uso adecuado puede generar.

## **PAISAJES CULTURALES: UNIVERSALIDAD / REPRESENTATIVIDAD**

Uno de los objetivos de la Estrategia Global es lograr que en la Lista del Patrimonio de la Humanidad estén debidamente representadas tanto las áreas culturales como las categorías diferentes de bienes culturales y naturales. Precisamente la reunión de expertos de Paisajes Culturales en los Andes se origina por esta necesidad.

### **Sobre la "universalidad"**

"Universalidad", en el contexto de la *Convención para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural* y de la *Guía Operativa para la Implementación de la Convención del Patrimonio Mundial*, sigue siendo un concepto no muy bien definido. En todo caso, en su uso prima la concepción occidental de lo que debe entenderse por universal, muchas veces en detrimento de los valores asignados en otras áreas culturales como la andina.

Un componente importante de lo universal son las partes que lo conforman. En otras palabras, el valor universal del patrimonio debe entenderse no sólo como el valor mundialmente reconocido por ser único, sino también por ser complementario. Una comprensión de lo universal desde este punto de vista, respetando y aceptando los valores regionales o locales, se

basa en la equidad e igualdad entre las regiones culturales, dándoles un espacio en la necesidad de complementar las especificidades de cada una de ellas.

En el caso de los Andes, el valor universal de su patrimonio está en la diversidad misma. Por tanto, es necesario encontrar los mejores ejemplos que la caracterizan.

### **Una tipología de paisajes culturales**

Para encontrar la representatividad adecuada dentro de la gran diversidad existente en los Andes, debe de fomentarse el establecimiento de una tipología de paisajes culturales para la región andina, combinando en cada una de las categorías definidas en la Guía Operativa tres perspectivas:

- Desde una perspectiva histórica
- Desde una perspectiva del uso actual/tradicional
- Desde una perspectiva de la ecología

Por tanto, debido a la diversidad biológica y cultural de la región Andina, se recomienda al Comité del Patrimonio Mundial de la UNESCO el promover el desarrollo de una tipología de paisajes culturales andinos que permita identificar y proteger la representatividad de esta diversidad. La tipología debe de incorporar la perspectiva histórica (preincaica, incaica, colonial, republicana y contemporánea), la diversidad de usos y funciones (por ejemplo pastoril, agrícola, forestal, espiritual), y la diversidad ecológica (por ejemplo páramos, jalcas, punas, desiertos, bosques).

### **Relevancia de los paisajes culturales para la región**

En la región Andina, la diversidad natural y cultural hace que exista una gama muy variada de ejemplos de paisajes culturales, entre países e incluso dentro de los países. La mayor o menor relevancia de ellos será medida con diferentes parámetros en cada país. Por ello, es recomendable realizar primero inventarios de paisajes culturales, para luego establecer una jerarquía en base a variables que deben de ser previamente definidas. La realización de los inventarios, así como la definición de las variables jerárquicas, podrían ser fomentadas y apoyadas por el Centro del Patrimonio Mundial.

Por otro lado, la selección de sitios representativos debe ser producto de un consenso regional Andino, que busque la complementariedad sin perder de vista la relevancia de los casos a nivel países.

Por último, dada la variedad de escenarios andinos y la riqueza de su patrimonio cultural, por un lado, y la imposibilidad de considerar demasiados casos de paisajes culturales en la Lista del Patrimonio de la Humanidad, se propone el concepto de **caso** o **categoría ejemplar** como un mecanismo de selección (V. Castro).

## **Paisajes culturales e interregionalidad**

Dadas las características de algunos de los paisajes culturales andinos, dispersos por el territorio pero unidos a través de denominadores comunes que permiten hilvanarlos como "rutas" (el ejemplo de la "ruta del cacao" –M. E. Bacci; o la "ruta del trigo" – M. Monasterio, L. Nuñez), es importante rescatar el concepto de interregionalidad. En otras palabras, gracias a los paisajes culturales es posible rescatar y consolidar vínculos entre distintas partes de los Andes, el día de hoy muchas veces deteriorados.

Las "rutas", como una forma de paisaje cultural, es un tema poco trabajado en los Andes (O. Pizano). Dada su importancia en las relaciones entre los pueblos, debe de ser adecuadamente fomentado. El caso del *Qapaq ñan* o "Camino Inka", que recorre Ecuador, Perú, Bolivia, Chile y Argentina, es uno de los mejores ejemplos (E. Mujica)

## **¿Qué contribuyo América a lo universal?**

Las especies cultivadas claves es un "ancla" universal, lo que diferencia a los Andes de otras regiones culturales (M. Holle). Además, asociadas con estas especies hay evidencia de una contribución de América al proceso de la ciencia universal. Se plantea que es importante prestar atención a las conexiones de los Andes con lo universal. Sin embargo, se nota igualmente el gran valor que tiene rescatar lo extraordinario y particular, ya que tanto valor como la universalidad lo tiene la especificidad, multiplicidad, singularidad y la diversidad de recursos.

## **PAISAJES CULTURALES: INTEGRIDAD / AUTENTICIDAD**

En el "World Heritage Global Strategy Natural and Cultural Heritage Expert Meeting", realizado en Amsterdam en marzo de 1998, el tema de la integridad / autenticidad fue considerado de trascendental importancia en el contexto de la Estrategia Global. Con relación a ello, los siguientes puntos fueron tratados en la reunión de Arequipa:

### **Visión del espacio y la escala**

Las características inherentes a los paisajes culturales hacen que ellos puedan abarcar extensiones considerables, haciendo difícil su manejo y conservación. Debido a ello, se recomienda comenzar con la identificación de casos representativos con escalas pequeñas, manejables, que luego pueden ir creciendo.

En el caso de los Andes, una característica previsible de los paisajes culturales es su "discontinuidad", abarcando varios "nichos" o ecosistemas. Esta característica, tan Andina, seguramente diferirá de los casos de paisajes culturales de otras regiones culturales, por lo tanto requerirá propuestas innovadoras para su identificación, definición, conservación y manejo.

### **Autenticidad y valores**

La autenticidad de los bienes patrimoniales, como los paisajes culturales, está dada tanto por la conservación de sus características originales en materiales, forma, diseño y construcción, como por sus valores inherentes.

Los valores inherentes a los paisajes culturales pueden ser históricos, culturales, naturales, etc. Un valor que debe también ser tomado en cuenta es el valor económico de los paisajes culturales (J. Recharte), valor que debe ser identificado y resaltado como un incentivo para los gobiernos responsables de su conservación y manejo.

Por último, y de trascendental importancia, son los valores que la comunidad asigna a los paisajes culturales (M. E. Bacci).

### **La perspectiva interdisciplinaria de los paisajes culturales**

Por definición los paisajes culturales obligan a un enfoque interdisciplinario. Pero, la interdisciplinariedad no debe darse por supuesta. Debe fomentarse y ampliarse para incluir especialidades diversas que aseguren un enfoque realmente holístico.

La perspectiva interdisciplinaria de los paisajes culturales debe darse tanto en el nivel de la identificación de los casos y búsqueda de sus valores, como durante el proceso de análisis, investigación y posteriores planes de manejo.

## **SOBRE LA GESTIÓN DE LOS PAISAJES CULTURALES**

Dadas las características innatas de los paisajes culturales, y su evidente fragilidad por tratarse de recursos no renovables y fácilmente erosionables, el tema de la gestión es de primer orden. En torno a ello, los participantes señalaron los puntos siguientes como de importancia:

### **Paisajes culturales e identidad**

Un primer punto presentado fue la relación entre paisajes culturales e identidad. En los Andes, los paisajes culturales orgánicamente desarrollados están íntimamente ligados al período de su historia más antigua. Por tanto, ellos constituyen parte de las evidencias tangibles de un proceso histórico no registrado por la escritura, proceso bruscamente interrumpido en el siglo XVI que, entre otras cosas, significó la marginación de las poblaciones nativas herederas de dicho patrimonio. Los paisajes culturales orgánicamente desarrollados, como están definidos en la Guía Operativa, constituyen por tanto un elemento importante en la generación de identidad.

Por otro lado, la categoría de paisaje cultural asociativo, como los sitios sagrados, tiene también una importancia crucial en la generación y conservación de la identidad, principalmente de las minorías étnicas. Generan la noción de "pertenencia", de arraigo, de autoestima. Estos

hechos otorgan a los paisajes culturales en los Andes una dimensión especial, dimensión que le da más valor a su identificación, conservación y manejo o gestión.

### **Gestión integral de los paisajes culturales: el rol de los gobiernos en sus diferentes niveles**

Poco se ha avanzado en el tema de la "gestión integral" de los paisajes culturales. Un primer paso debería ser una compilación de las legislaciones nacionales relevantes para el posible establecimiento y manejo de paisajes culturales.

Además de desarrollar aspectos metodológicos y estratégicos para la gestión integral de los paisajes culturales, deben de desarrollarse igualmente metodologías para el monitoreo y evaluación. En este campo, el Centro del Patrimonio Mundial podría jugar un rol fundamental.

### **Paisajes culturales y participación de la comunidad**

La nominación de un paisaje cultural al margen de la comunidad, aislado de ella, no tiene sentido. Más aún, se reconoce que la mejor garantía para la conservación de un paisaje cultural es con la participación de la comunidad. Una primera medida que debe de tomarse es la necesidad de conocer la percepción del paisaje cultural desde el punto de vista de la comunidad.

Muchos de los casos de paisajes culturales en los Andes son el día de hoy habitados. Por tanto, se recomienda igualmente la participación de la comunidad en el proceso de nominación a través de mecanismos que deben de ser previamente explorados y validados.

Se prevé, dadas las particularidades de los Andes, escollos legales y administrativos severos, ocasionados principalmente por problemas de tenencia de la tierra y permanencia de la población en áreas protegidas con potencial de ser considerados paisajes culturales. Por ello, se recomienda la posibilidad de establecer "filtros administrativos" a través de la Guía Operativa, así como fomentar la coordinación interinstitucional en el proceso de nominación.

## **PAISAJES CULTURALES Y TURISMO**

Si bien el tema del turismo debería ser parte del acápite sobre gestión de los paisajes culturales, el impacto negativo que el primero puede tener sobre el segundo, por un lado, y a la inversa, el hecho que el turismo puede ser una actividad que bien manejada permitiría la sostenibilidad de los paisajes, es que se considera como un acápite por separado, el cual ha sido redactado por la Arq. María Eugenia Bacci.

### **Consideraciones generales sobre paisajes culturales y turismo**

El turista, debido a su movilidad, es una estación ambulante de percepción de su ambiente. Por la naturaleza de la actividad que realiza, todos sus sentidos tienden a estar atentos a lo nuevo,

diferente, hedonista. El viajero se encuentra ejerciendo una actividad lúdica que lo conecta con aquellos elementos que lo rodean y desarrolla una mayor percepción de estos. Sin embargo, esto no sucede con todos los tipos de turistas. Los que responden a las características del turismo de masa tradicional tienen motivaciones muy específicas y generalmente se concentran en disfrutar la playa y los aspectos de diversión tradicionales.

Al entrar en segmentos de mercado más especializados, cuyos números se encuentran en amplio crecimiento, buscan una experiencia más integral que los lleva a una mayor apreciación del paisaje, curiosidad de aprender. Es hacia estos viajeros que debe dirigirse los esfuerzos de incorporar el concepto de paisaje cultural en la interpretación general del área.

El concepto de paisaje ha sido siempre incorporado en la actividad turística, en la mayoría de los casos de forma muy superficial. En este sentido, los sitios para pararse y apreciar el paisaje han sido populares por varias décadas y se maneja el paisaje en todos los folletos que promocionan los destinos turísticos. Por tanto, sería importante si la UNESCO fomenta el concepto de paisaje cultural dentro de las nuevas tendencias del turismo, a fin de, mediante su estudio y promoción, incluir el aprendizaje en la lectura del paisaje y la interpretación integral de éste.

Los Andes han sido siempre un destino "paisajístico", sus campos y vistas han sido siempre el tema obligado de promoción y venta de su producto turístico. Un poco imitando a los Alpes suizos. Ahora bien, nuestros Andes tienen un mensaje más universal que transmitir al viajero, el cual sobrepasa el simple valor paisajístico y, por otra parte, el turismo podría ser el elemento que contribuya a la protección de los paisajes y al desarrollo sostenible de los habitantes de estas áreas.

Efectivamente, el tipo de turismo que se realiza en los Andes es en su mayoría de recorrido. El viajero recorre varios destinos, deteniéndose a disfrutar aquel que más le atrae o en el cual se ofrezcan las facilidades para su estadía. En este tipo de turismo, el concepto e interpretación de los paisajes culturales es un elemento vital, así como hacer que el sector turismo incorpore la riqueza de su interpretación y ayude a conservarlo por serle rentable.

Para ello, es necesario en primer lugar investigar las formas en que el turismo puede contribuir a la conservación y desarrollo sostenible de estos paisajes, incorporando las actividades productivas que han contribuido a la conservación de los elementos de paisaje que son su atractivo actual.

En segundo lugar, se debe determinar la relación entre el uso para turismo de los paisajes culturales y la planificación ambiental integral. La importancia del manejo integral de estos paisajes radica en que es imposible declararlos como área protegida integral, ya que generalmente se trata de grandes áreas con muchos usos de suelo y diferentes actividades y sistemas de tenencia del suelo que impiden un manejo simple de la situación.

En tercer lugar, es necesario definir los ámbitos de acción. Esto debe hacerse en el sitio, recorriendo las rutas que el viajero usa, y marcando en un mapa los límites de cada vista. Luego esto se analiza en detalle y se puede identificar los elementos principales que definen este paisaje.

Es importante analizar, en cuarto lugar, las relaciones con las actividades realizadas por los pobladores y los sistemas de producción que han hecho posible estos elementos. Un análisis económico de las posibilidades de mantener estas actividades es indispensable para determinar las maneras en que el turismo va a subvencionar estas actividades y el apoyo que se requiere de otros sectores económicos a fin de conservar las características del paisaje.

Por último, y en quinto lugar, es necesario analizar la incorporación de nuevos desarrollos dentro de paisajes culturales especiales. Esto implica la necesidad de elaborar estándares de construcción y desarrollo de las nuevas intervenciones. Para esto el conocimiento de los requerimientos que el turismo exige debe ayudar a prever estos de forma planificada de forma que su incorporación no afecte el paisaje. La definición de los elementos estructurales del paisaje permitirá una acción más efectiva en el tratamiento de estos paisajes.

## **RECOMENDACIONES SOBRE TURISMO Y MANEJO DE PAISAJES CULTURALES**

- Turismo es una actividad económica que bien podría ayudar a la conservación de aquellos paisajes culturales asociativos basados en la presencia de actividades productivas tradicionales que en su momento le dieron forma al paisaje que observamos actualmente. La única forma de integrar el turismo a estas áreas es si la actividad económica tiene todavía bases sólidas en la comunidad y es rentable para las familias que la llevan a cabo.
- El manejo de la actividad turística debe hacerse como parte de una estrategia integral de desarrollo de toda el área. El producto que se está vendiendo es esta integralidad y es susceptible a cambios si hay degradación en alguno de los componentes.
- El desarrollo del producto turístico genérico y los productos específicos a lo largo de la ruta deben ser objeto de un cuidadoso proceso donde la calidad y autenticidad de la oferta así como también la certera interpretación del paisaje es manejada con criterios apropiados.
- El conocer el cliente, sus necesidades y motivaciones así como las necesidades de las comunidades residentes, es indispensable para desarrollar la actividad turística en paisajes culturales de gran valor. Sin una clara visión del desarrollo deseado no se debe plantear ninguna actividad turística organizada.

Solo si la comunidad está efectivamente involucrada y entiende la necesidad de conservar ese paisaje, veremos resultados en el ámbito global.